

Duda crítica

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

No me canso de repetir que no solo la fe sino también la duda mueve montañas. Es gracias a la duda, a la curiosidad, al cuestionamiento de lo dado, que se han logrado cambiar paradigmas sociales y científicos obsoletos y hacer avanzar las distintas ciencias. Como afirmaba en una ocasión: "Lo que subyace en las teorías físicas de Einstein no es solamente su fe en la relatividad del tiempo y del espacio, sino también sus dudas en torno al paradigma newtoniano basado en realidades físicas absolutas y mecánicas" (LPG, 2/2005).

La inercia, la costumbre, proporciona zonas de confort, y nos mantiene complacientes y pasivos ante lo establecido. Creemos que como las cosas siempre han sido así, así serán. Sin embargo, acostumbrarse a lo dado ha llevado a varios equívocos. Como también afirmaba en su oportunidad: "Afincar nuestras convicciones y creencias en el así ha sido siempre no es una actitud adecuada en un mundo ávido de respuestas. Como menciona Jostein Gaarder en su novela El Mundo de Sofía, el que no hayamos visto cuervos blancos no quiere decir que no existan. Quizá un cuento narrado por el filósofo Bertrand Russel sea ilustrativo al respecto. Un pollito percibe todos los días que el granjero cruza el patio y le lleva su plato de comida. Después de mucho tiempo, el pollito tiene fe que el cruce del patio por el granjero significa tener acceso a comida. Sin embargo, más adelante, el otrora pollito engordado y ahora convertido en gallina se dará tristemente cuenta de que si el granjero cruzó el patio era para degollarlo y llevar comida a otra mesa".

LPG



Si fuéramos más curiosos, muchas cosas que nos venden como normales/posibles no lo son. Por ejemplo, estamos acostumbrados a ver en las películas de guerra y combate en las galaxias, ruido y fuego de explosiones; pero como dicen los físicos, esto es imposible pues en el espacio vacío no hay oxígeno, y no puede haber sonido ni combustión.

La duda crítica no solo debe ser asunto de los científicos/investigadores, sino también de los ciudadanos. Un campo es el del ejercicio del poder. Así para el caso, donde la duda crítica debe ser intensa es en el proceso electoral. El militante, el simpatizante, el votante, debe indagar sobre sus dirigentes y candidatos. Debe estar informado de sus trayectorias, comportamientos, posicionamientos frente a hechos/coyunturas concretas. Hoy no hay excusa, pues existen los medios y plataformas para informarse. Basta un poco de esfuerzo, una actitud curiosa, una mirada objetiva.

Desgraciadamente muchos se dejan ir por lo que dice la línea del partido, por la propaganda, por el discurso estridente y promesas del candidato/a. Miren lo que nos pasó con Saca y Funes, y el discurso anti corrupción de este último. No vuelvan a equivocarse. Como también lo he repetido, no crean en lo que dicen sino en lo que han hecho y hacen. Duden siempre de lo que dicen. Tengan más bien fe en su trayectoria y calidad personal.

No se dejen ir por las formas sino por los contenidos. No crean que son diferentes porque hablan y visten diferente. No se dejen seducir por sus juegos mediáticos. Fíjense en los compromisos concretos que asumen, y cuestionense sobre la viabilidad de los mismos. Quizá así tendremos mejores diputados y alcaldes, y un mejor presidente.